Kalakorikos, 14. 2009, p.: 373-388

LA TRINIDAD EN LA ORDEN DEL CARMELO Y EN EL MONASTERIO DE SAN JOSÉ DE CALAHORRA

por

María Teresa de Miguel Reboles*

Resumen
Dentro del marco de la Orden del Carmelo y su querencia por el dogma de la Trinidad, la profesora De Miguel Reboles toma dos representaciones artísticas que guarda el monasterio de MM Carmelitas de Calahorra para presentarnos la influencia cabalística (cábala hermética) que reflejan. De un lado, una "Sagrada Familia" que es en realidad una visión del árbol de la vida y las Sephirot. De otro, un lienzo de *Cristo Salvador* que recuerda un ejemplo de Trinidad tricéfala poco conocido y del que las MM Carmelitas de Segovia guardan otro modelo que confluye con la tradición del lapis.

Palabras clave: Carmelitas Descalzas, Monasterio de San José de Calahorra, Cábala, Trinidad.

Abstract
Trinity´s mistery appear in this article of the Professor De Miguel Reboles as a clear influence Kabalistic in two artistic examples custody in the monastery of MM Carmelitas in Calahorra. First, *The Sacred Family* – two trinitys, in truth- organized as a *Tree of Life* (Sephirot). Second, the *Trinitario* or Jesus with one head and tree faces. About two pictures –one unknown and the other owned MM Carmelitas of Segovia-, his influence with Lapis and more, deal this conscientious learning.

Keywords: Carmelites, San José de Calahorra (Monastery), Kabalah, Trinity.

1. PRIMEROS PASOS

Burgos, 1582. El Canónigo de púlpito de la Iglesia Mayor, D. Pedro Manso de Zúñiga, se halla apesadumbrado. Tiene alojados en su casa al Provincial, que había sido colegial como él en el Colegio Mayor del Arzobispo en Salamanca, y a otro religioso. Todos están esperando la llegada de unas monjas que desean fundar un convento nuevo. Con los luteranos y el Santo Oficio las cosas se ponen difíciles. El Rey Felipe II ha entrado en Lisboa como rey de Portugal. D. Pedro llega a conocer

* Universidad Autónoma de Madrid.

a las hermanas. La tarea de la apertura de la nueva casa ocasiona muchos trabajos y fatigas. En especial a una de las monjas, visiblemente mermada por la enfermedad, aunque con un sorprendente arrojo y coraje; acabará siendo su confesor y aconsejándola en lo que pueda. Tras muchos esfuerzos, la casa nueva se abre. Sus amigos vuelven a sus lugares de predicación y D. Pedro, al enterarse ese mismo año de la muerte de esta monja admirable, se promete a sí mismo que si algún día tiene poder suficiente, auspiciará él mismo otra nueva fundación de estas siervas de Dios. Unos años más tarde, en 1594 es nombrado Obispo de Calahorra y sólo cuatro años después promueve la fundación del monasterio de San José, de **MM Carmelitas** Descalzas. Él ha puesto la primera piedra pero los problemas se sucederán hasta que no se consiga un patrono –D. Pedro murió en 1612- en 1635 y será D. José González de Uzqueta el que acometa tamaña empresa dando un respiro a la comunidad. A lo largo de los siglos el monasterio –que nunca ha dejado de recibir nuevos ingresos de novicias- ha reunido un considerable tesoro artístico.[1]

En el presente estudio me detendré en dos representaciones artísticas: un cuadro situado en la parte superior del retablo colateral al lado del evangelio –*Cristo Salvador del Mundo*- y el grupo escultórico sito en el retablo del altar mayor –*La Sagrada Familia*-. Ambos son ejemplos de la Trinidad, con todo lo que conlleva su influencia cabalística –cábala hermética- y mística, y la querencia de la Orden del Carmelo por este dogma donde encontraremos similitudes en otras congregaciones carmelitas tales como la de Segovia y la de París.

2. LA SANTÍSIMA TRINIDAD

2.1. Historia y tradición en Calahorra.

La devoción al misterio de la Santísima Trinidad comienza en el siglo X. La doctrina de la Trinidad se instituye en el Concilio de Constantinopla (385 d.C) donde se arguye que el que no crea en la Trinidad no se salvará. La fiesta litúrgica se difunde en la baja Edad Media a partir de la época carolingia. La Summa Teológica sobre la Trinidad corrió a cargo del italiano Pedro Lombardo (1100-1160), conocido también como "Maestro de sentencias" por su obra Libri IV Sententiorum (1148-1152) ; el libro primero trata el tema de la Trinidad. Todos los autores filósofos

1. SANZ RIPA, Eliseo. *Las Carmelitas descalzas del Monasterio de San José de Calahorra (La Rioja) (1598-1998),* p. 12-16.

y teólogos medievales escribieron un comentario a dicha obra. Uno de los más prolíficos fue Tomás de Aquino que realizó otra Summa que es la que ha perdurado. Lombardo apostaba por la indivisibilidad de la Trinidad en su esencia y la necesidad de tener tres nombres para cada una de las partes.[2] El papa Juan XXII la introduce en el calendario litúrgico romano en 1331.

En cuanto a la perspectiva política, un monarca tan sutil y entendido como Felipe II, en los tiempos que fue príncipe de España y rey de Inglaterra *iure uxoris*, ofreció su apoyo –y así lucen sus armas en las vidrieras y chimenea- en la formación del *College* de la **Santísima Trinidad** de la Universidad de Oxford;[3] las armas de su padre aparecen soportadas por virales, al uso inglés. Del lado de España se ostenta el águila de Isabel la Católica. No olvidemos que uno de los médicos del rey fue un riojano, Pedro García Carrero. [4]

En Calahorra encontramos numerosas obras –pinturas, esculturas, vidrieras- ya sea en la Catedral –altar mayor (La "Coronación de María" de la que trataremos más adelante)- o en San Andrés o Santiago, o en la iglesia de los Santos Mártires. Algunas de estas obras están visibles y otras por el contrario se guardan en las sacristías o salas adjuntas. De esta devoción y tradición citaremos la moderna iglesia de la Santísima Trinidad inaugurada en el 2001. En ella el artista riojano Miguel Ángel Sáinz presenta la Trinidad antropomorfa en la figura de tres hombres jóvenes –en vez del anciano, el joven y la paloma, como es usual-. Lo cierto es que esta idea surgió en el siglo XI y continuó hasta el siglo XV; recordar el Libro de Horas de Esteban Chevalier de Chantilly, miniado ca. 1455. También el icono de Rublev de todos conocido es otra muestra de la representación antropomorfa de la Trinidad. La única alusión humana en la Biblia de Dios Padre la encontramos en Daniel VII, 9: "Aspiciebam donec throni positi sunt, et antiquus dierum sedit. Vestimentum eius candidum quasi nix, et capilli capitis eius quasi lana munda".[5].

Anteriormente y ante el misterio que representaba se optó por emplear el círculo o el triángulo, simbolizando así la igualdad de su naturaleza; paleográficamente coinciden con la delta griega (la primera letra de la palabra latina Deus).

2. LOMBARDO, Pedro. *Sententiarium libri quattuor*, t. CXCII, p. 231-36.

3. MIGUEL REBOLES, María Teresa de. *Oxford in poems*, p.52.

4. PERERA PRATS, Ángel, *Los médicos de Felipe II y la enfermedad del príncipe Carlos*"

5. *Biblia Vulgata,* p. 862.,

2.2 La Trinidad cabalística: Dios es luz en Su Trinidad en Unidad (Zohar, vol. 3, p. 288)

En la Cábala se citan los 3 pilares de divinidad que corresponden a las **tsajtsajot** o "luces celestiales" que preceden a la emanación de las sephirot, son la esencia y la raíz "infinitamente escondida". En el Zohar el Rabí Ben Yokai cita los tres espíritus en uno: el espíritu que desciende, que es el Espíritu Santo; el espíritu que es el pilar del medio, que es llamado espíritu de Sabiduría y Conocimiento; y el espíritu de Arriba, que está escondido en secreto.[6]

"Uno" en hebreo es *ejad* que significa no "único" (*yajid*) sino unidad compuesta; por ejemplo en el libro del Génesis se dice de Adán y Eva que serán "una sola carne" (II, 24).

Por otra parte *Elohim* (poderoso o todopoderoso) es el plural de *Eloá* (poderoso) y su raíz es *El* (poder, divinidad). Sin embargo en la frase en que aparece "elohim" el verbo está en singular ("En el principio poderosos creó …") tal vez señalando que la divinidad está compuesta de más de uno.

2.3. La Trinidad y la Orden del Carmelo

No cabe ninguna duda de que el asunto de la Trinidad interesó a todas las órdenes religiosas y que no fue monopolio de ninguna de ellas; pero ahora nos ocuparemos de tres casos donde la orden del Carmelo cuenta con una interesante producción artística : la *Virgen Abridera* de los PP Carmelitas de París, el *Trinitario* de las MM Carmelitas de Segovia y *la Sagrada Familia* de las MM Carmelitas de Calahorra.

Sucintamente me referiré al primer ejemplo. La "Virgen Abridera" es una talla de madera policromada de menos de 100 cm de altura que representa a la Virgen en actitud orante y en su vientre –hueco con una puerta a modo de nuez- se abre y aparece la Trinidad: Dios padre sostiene a Cristo en la cruz y la paloma en lo alto de la cruz (puede ser una talla o una pintura). Son imágenes del siglo XV y la Virgen se veneraba como "Templo de la Trinidad". Hubo varios modelos en la península, y aunque en 1745 Benedicto XIV las condenó en una bula, algunas todavía se conservan y se abre la Virgen para la devoción de los fieles en determinadas fechas. En el siglo XV el monje alemán Almannus escribió un interesante libro, el *Liber Trinitatis* – escrito entre 1415-1419, el ejemplar más antiguo es el manuscrito 397 y está en la Stadtbibliotek de Munich-, donde se desarrolla la Trinidad hermética.

6. LEÓN, Moisés de. *El Zohar*, v. 3, p. 26.

Recordemos algunas representaciones artísticas que reflejan la "Coronación de María" por mano de Dios Padre o Hijo o ambos, como tenemos en el altar mayor de la Catedral. El *Liber* citado declara que no sólo el Padre y el Hijo poseen una única esencia, ya que María nació en el Espíritu Santo y concibió por el Espíritu Santo. Almannus señala que el Padre representa el alma (sol), el Hijo el espíritu (mercurio) y la madre virgen el cuerpo (luna); siendo ella "espejo de la Trinidad". esta es la idea que flotaba en el ambiente de las vírgenes abrideras y que Gerson (1363-429) canciller de la Sorbone atacó en su famoso *Sermo devotissimus de Christi Nativitate (Sermo de Narivitate Domini)* incluido en su *Opera Omnia* "Et properea cavendum est, ne falsa aliqua accipiatur historia, quemadmodum esset, perperam exponendo Scripturam. Haec dico partim propoter quandam Imaginem, quae est in Carmelitis [Parisi] et similis, quae in ventribus earum unam habent Trinitatem, veluti si tota Trinitas in Virgine Maria Carmen assumsisset humanam." [7]

Del Trinitario segoviano trataremos más adelante. Centrémonos ahora en el modelo calagurritano.

2.4. La "Sagrada Familia"

Como ya avanzamos ut supra, el retablo del altar mayor de la iglesia del Monasterio de San José de Calahorra exhibe unas imágenes bellísimas que han sido atribuidas a Gregorio Fernández. Se la conoce como "La Sagrada Familia" (lám 4). En el espacio observamos dos partes claramente diferenciadas. En la parte superior que ocupa la mitad del espacio, hallamos en una inmensa nube al Padre eterno barbado con manto rojo a modo de capa flotante sosteniendo la bola del mundo rematada por una cruz en su mano derecha mientras muestra la mano izquierda abierta. Justo debajo un grupo de angelitos rodean a una paloma con las alas extendidas. Seis angelitos, tres a cada lado, portan instrumentos musicales. De los restantes solo son visibles sus cabezas. La nube queda rematada por unos rayos lisos y estriados colocados alternativamente que circuncidan la nube.

En la parte inferior, encontramos a la Virgen junto a Jesús niño, y a san José a su lado portando la vara florecida. La Madre y el Niño visten igual: túnica roja ceñida a la cintura (San José no lo está), aunque el Niño no lleva capa como sus padres. Los padres no toman de la mano a Jesús, María toca levemente sus dedos y San José roza levemente su hombro. Ambos padres van coronados. La presencia de estas tres figuras es la que ha venido a clasificar como de "Sagrada Familia" pero

7. GERSON. *Opera Omnia*, p. 947.

en realidad el significado de estas imágenes es otro. En primer lugar, existen otras representaciones similares pictóricas en que se denominan "Las dos trinidades", es decir, el Padre, el Hijo que sería Jesús niño, y la paloma representando al Espíritu Santo por una parte; la segunda tríada la formarían Jesús, María y José. Es el caso de un anónimo barroco que se encuentra en el Museo de Ferias de Valencia (lám 3). Murillo cuenta con una obra de similares características a la que le da también este segundo nombre.

Pero así como en la pintura del sevillano, Jesús se encuentra subido en un poyete, sobresaliendo así su cabeza de la de sus padres, en el ejemplo calagurritano y en el de un cuadro flamenco anónimo no es así. Podemos establecer dos triángulos en el caso calagurritano. El primero tendría su vértice en la figura del Padre Eterno, siendo sus ángulos dos de los angelitos músicos, y la base apoyada en sus pies. El segundo triángulo es invertido y tiene su vértice en la cabeza de Jesús y los dos ángulos son las cabezas de sus padres. La exactitud es asombrosa. Tenemos, pues, dos triángulos, uno con el vértice superior y otro con el vértice inferior, y no están superpuestos (recordemos que la superposición de triángulos de este tipo formaría la estrella de David). En su lugar esta estructura geométrica (apuntemos solamente que es la vésica piscis la que genera el triángulo, dentro de lo que se denomina la *geometría sagrada*) refiere directamente al llamado "árbol de la vida" (lám 7) o árbol de los Sephirot, núcleo de la cábala, su símbolo más influyente y complejo. Para la cábala todo procede de tres que es uno solo: el principio causante, la acción del sujeto y el objeto de la acción. Y las letras "madres": aleph (mundo divino), mem (mundo físico), sechim (mundo espiritual).

Los Sephirot son los diez nombres o atributos de Dios; son las diez numeraciones que combinadas con las veintidós letras del alfabeto hebreo, forman el plan de la creación de todas las cosas. Los dos triángulos aludidos están formados por el número 1 -el vértice superior- o Kether que es la voluntad inicial, el 2 -ángulo derecha- es Hochma es la sabiduría; el 3 –ángulo izquierda- es Binah, la inteligencia. En la segunda tríada el 4 –ángulo derecha- es Hesed, el amor o misericordia, el 5 –ángulo izquierda- es Gehbura, el rigor y por último el 6 –vértice inferior- Tiferet es la compasión, el esplendor, la belleza. Como podemos ver en la ilustración ambos triángulos están unidos por canales que son los que irradian la fuerza y conectan las Sephirot.

3. EL TRINITARIO

3.1. *El Salvador* Calagurritano

Las MM Carmelitas de Calahorra poseen un cuadro en la iglesia que merece nuestra atención. Se trata de una pintura de *El Salvador* o Cristo bendiciendo al mundo, tema recurrente en numerosos pintores como el Greco que seguían unas pautas establecidas a la hora de exponerlo. Así, se presentaba a un hombre joven moreno, barbado, con una mano en alto bendiciendo con los dos dedos recogidos-si eran más de dos era motivo de herejía- y en la otra la bola del mundo rematada por una cruz o el evangelio, o un cetro, o portando una cruz de diferentes tamaños. En la quiromancia se creía que la mano desempeñaba la función de mediadora entre lo de arriba y lo de abajo, entre el microcosmos que reside en la cabeza y el microcosmos material situado en el cuerpo. Por ello la actitud de bendecir con la mano derecha levantada, en ocasiones mostrando la palma al espectador. En el retablo mayor de los franciscanos de San Salvador, la figura central es la Cristo de pie bendiciendo con el globo en la mano izquierda y bendiciendo con la derecha. Ramírez Martínez alega que sería copia de uno procedente del retablo de Quel. Aunque su actitud quiere ser cercana, el gesto facial se asemeja a la frialdad románica del *Beau Dieu* de Amiens.

Cuando no había suficientes dispendios para encargar una talla a un artista, el pueblo o el sacerdote disponía que alguien menos dotado la copiase de cualquier otra figura ya existente. A este tenor, también apostilla sobre el monasterio de San José que nos ocupa, asegurando que sería el patrono el que dotaría de cuadros y otros ornamentos al monasterio y a la iglesia.[8]

Fueron muchos los riojanos que pululaban por la corte y más de uno intentaría llevar a su tierra los "tesoros" que encontrase allí, amén de las influencias que pudiesen favorecer a su ciudad y a sus intereses. En 1592, nacería en Calahorra Doña Luisa Reboles y González, cuyo descendiente D. Diego de Reboles Ordóñez (nacido en 1639) casó con Doña Antonia de Laya Torreblanca. Su matrimonio en 1666 fue de negocios más que de amoríos, concluyendo con pleito de la esposa acusando falsamente al marido de maltratador para recuperar la hacienda.[9]

8. RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M. *El retablo mayor del convento de San Francisco, fruto del despertar artístico de la Calahorra del siglo XVII*, p. 101.

9. ARROYO VOZMEDIANO, J.L. Iglesia, mujeres y violencia: Calahorra 1643-1713.

Un arnedano, José González de Uzqueta frecuentaba la corte y aun más las amistades poderosas como Olivares, A su muerte en 1645 le sustituyó en las labores de valido su sobrino Luis de Haro, que carecía de los arrestos de su tío.

Diego de Reboles anduvo por la corte, y como amante de la música que era, –y devoto de la Virgen del Carmen– conocería la copia del Libro de tonos humanos (1656) que se realizó en el **Convento del Carmen de Madrid** (a cargo de Diego Pizarro). Son piezas musicales festivas, costumbristas, que reflejan la España barroca.[10]

Nuestro cuadro está situado en la parte superior del retablo colateral izquierdo, encima del afamado Cristo atado a la columna. Examinemos el retrato. Es un hombre joven con melena larga sobre los hombros, de raya en medio que parte de la frente. Lleva una túnica roja con un ceñidor negro y un manto azul. Los colores no son vivos, lo que puede desmostrar la mala conservación o que el pintor empleó materiales deficientes. Con la mano derecha bendice y con la palma de la izquierda sostiene la bola del mundo circunvalada por una cinta dorada y rematada por una cruz. El cuadro carece de paisaje de fondo, empleándose tan solo un ligero resplandor en forma de cruz a modo de nimbo detrás de su cabeza. Llama la atención su voluminosa figura. Como las estatuas de Botero no es que sus personajes "estén gordos", sino que guardan una proporción matemática. Aquí el Jesús del cuadro ostenta un cuello capaz de sostener no solo una cabeza sino tres.

3.2. El *Trinitario* madrileño

Existe un cuadro, no catalogado, de autor anónimo barroco -posiblemente cortesano como el anterior-, y propiedad de un particular (lám 1), que responde a las características del lienzo anterior excepto en que este lienzo se realizó para representar la Trinidad –hemos de añadir que cuadros semejantes hubo muchos pero que se destruyeron en lo posible, aunque alguno escapó de las llamas–. Viste asimismo una túnica azul y el manto rojo con un ceñidor rojo. Con la mano derecha bendice y en la mano izquierda tiene la bola, la cruz de seis brazos (una X superpuesta con la cruz normal). Esta cruz podemos verla en la iglesia de San Andrés, en la verja del coro de la nave lateral de la Epístola. El signo X según Fulcanelli representaba el azufre y el potasio; y el cetro, con una mano que abarca todo en forma de bucle. Los ancestrales símbolos del poder son la corona, la púrpura (manto), y el cetro

10. VERA Aguilar, A. *Polifonía humana en la corte de Felipe IV y el convento del Carmen de Madrid*, p. 119-126.

(como atributo de Salomón). Así, no pocos nobles y reyes se hicieron retratar con dichos objetos como el emperador sajón Otón III (siglo X) y Napoléon I, de Ingres. Champeaux reseña algunos objetos característicos de Dios o de los reyes del mundo: el globo, el cetro, la corona, el traje, el trono y el palio.[11]

Es también de una voluminosidad notable, con un cuello extraordinariamente grueso, como el del lienzo anterior. La particularidad de este cuadro es que tiene una cabeza con tres rostros iguales, es lo que se llama la **Trinidad trifacial o el Trinitario**. El antecedente de estas imágenes es el *vultus trifons* Pagano;[12] en el mundo euroasiático existían el dios Shiva "Pashupati", el ídolo Sang-Dui del Tibet. En Europa será en Italia donde se desarrolló más esta imagen: en Perugia (Iglesia de Santa Ágata), Florencia (Iglesia de la Anunciata), y autores como Andrea del Sarto y Fra Bartolomeo. En el 1500 en Holanda se tienen noticias de otros ejemplos. Como curiosidad reseñemos el triple retrato del cardenal Richelieu del jansenista Philippe de Champaigne (1602-1674) con las tres cabezas de perfiles derecho e izquierdo con la frontal en el centro. Era un estudio pictórico apetecible para cualquier artista. Añadir además que nuestro Trinitario posee unos rasgos faciales de ascendencia bizantina: nariz alargada y ojos un poco rasgados.

Quizás el origen de todo pueda estar en Molanus (Juan Molano o Von Meulen, teólogo de Lovaina, hombre de confianza del Papa Urbano VIII) [13] donde se cuenta que en 1221 se le apareció a un monje el demonio de esta guisa asegurándole que era la Trinidad; el monje, con la luz del Espíritu Santo descubrió el engaño. Por su parte, el florentino Dante Alighieri (1265-1327) en su magna obra La Divina Comedia, en la parte del Infierno, al relatar el infierno más duro, el del hielo, donde están los peores pecadores, describe al demonio con tres caras:

> ¡Qué asombro tan enorme me produjo
> cuando vi su cabeza con tres caras!
> Una delante, que era toda roja;
> las otras dos, a aquella unidas
> por encima del uno y otro hombro,
> y uníanse en el sitio de la cresta.[14]

11. CHAMPEAUX, G. de y STERCKX, Sébastien. *Introducción a los símbolos*, p. 449-465.

12. DE PAMPLONA, Germán. *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español.*

13. Molanus, Jean. *De historia SS. Imaginvm et pictorarvm pro vero earvm vsv contra abvsvs.* Libri II, cap 4, p. 37 .

14. ALIGHIERI, Dante. *La Divina Comedia*, vv 37-45. p. 283.

La cromatía puede aludir, como en el caso de los tres Reyes Magos, a los mundos entonces descubiertos; o también, desde la perspectiva alquímica, hacer referencia a los tres componentes: mercurio, azufre y sal.

4. TRINITARIO VERSUS LAPIS

4.1. El *Trinitario* segoviano. Cristianizaciones del mundo pagano.

Avanzamos un paso más y será aquí donde tengamos que hablar del modelo de Segovia. Las **MM Carmelitas de Segovia** –a las que agradezco su colaboración al permitirme el acceso al lienzo- guardan el otro modelo de la Trinidad más conocido: la figura sostiene en sus manos el triángulo invertido con las sephirot, donde se lee "Pater est Deus. Filius est Deus" a diferencia de las demás imágenes no se trata en esta ocasión de un hombre joven sino de un hombre mayor, calvo, barbado, que sostiene el triángulo con ambas manos, la izquierda con los dedos recogidos en bucle (lám 6). Esta forma de cerrar la mano sobre un objeto aparece también en el Trinitario de Madrid y en un grabado anónimo alemán del siglo dieciséis perteneciente a la Casa de Harsburgo (BN R/ 11415/2).Este triángulo con el que se hace referencia gráfica a la Trinidad, se usó en los tiempos medievales para designar y definir el Lapis Philosophorum (*Piedra filosofal)* (lám. 5) principal elemento de la Alquimia medieval. Zósimo de Panópolis, alquimista del siglo IV, afirmaba que el lapis era "uno y trino". Era muy común que el cristianismo asimilase las corrientes filosófico-religiosas anteriores –recordemos el 25 de diciembre- y así también Jesús ocupa el lugar del sol en varias ocasiones. Tenemos un mosaico de la antigua sinagoga de Beth Alpha, donde aparecen los signos del zodíaco alrededor de Helios (Agencia de Antigüedades de Israel, Jerusalen) y posteriormente en la Bibliothèque Nationale de París se conserva un manuscrito inglés del siglo IX donde se da el mismo grafismo pero esta vez es Jesucristo bendiciendo, con el globo en la mano izquierda, y un sol que le sale detrás de la cabeza, estando en el centro del círculo donde le rodean los signos del zodiaco.

Ya en España contamos con varios ejemplos del que solo reseñaremos el hallado en el convento cisterciense de Santa María de Tulebras (Navarra) con una Trinidad del autor Jerónimo Cosida, que trabajó en Zaragoza entre 1533-80. Está pintada en una tabla semicircular, en posición sedente, cubierta con un amplio manto adorada por un coro de ángeles a su alrededor. Sostiene en sus manos el triángulo con el enigma de la Trinidad.

La leyenda de este gráfico es la misma que la del Lapis (centro de la alquimia); en el centro reza "Lapis Philosophorum" y a los lados "non est" que conectan con los tres círculos: sol, luna, azogue. En el caso cristiano el centro está ocupado por "Deus", los tres círculos son el "pater" "filius", y "spiritu santo". En el caso filosófico el triángulo -con el vértice hacia abajo en el cristianismo y con el vértice hacia arriba en el caso filosófico- está enmarcado en un cuadrado rodeado por los cuatro elementos: agua, fuego, tierra y aire. En el caso cristiano son los cuatro evangelistas los que enmarcan el triángulo. No es de extrañar este trasvase de símbolos puesto que la esencia era la misma. La misma Ana de la Trinidad (1577-1613), en el mundo Ana de Arellano y Navarra, que ingresó en 1603 en el monasterio de San José de Calahorra, presenta en sus sonetos un lenguaje que hace presumir que conocía los términos cabalísticos y alquímicos: "raíz que mi sustancia está animando/ peregrina infusión y silbo grave […] silencio y pausa, luz, transcendimiento". Su producción se centra en unos sonetos donde relata la experiencia mística del alma anhelando el contacto con Dios.[15]

Hagamos una salvedad: tanto en el cuadro inédito hasta ahora como el segoviano, el rostro de Jesús, o por mejor decir los rostros, carecen de perpectiva. Las tres faces se establecen en la misma cara ancha y redonda, donde puede trazarse un triángulo de base en las bocas, a los lados los ojos y el vértice en el nacimiento del pelo. Existen otros ejemplos en las que son tres caras diferentes cada una con su ángulo. El más antiguo es un grabado alemán del Liber defloratiorum de 1494 en las que la figura central lleva cetro, corona y globo; a sus pies santos y abades (lám 2. BN inc 173).

Otro ejemplo está en el Hospital de Mondragón (Gipúzcoa); lleva el triángulo y la inscripción "Pater non est Spiritu Santo", fechado en la primera mitad del siglo XVI.

Miguel Servet (1511 -1553) escribió varios diálogos sobre la Trinidad: los Dialogorum de Trinitate libri duo y los dos diálogos que incluye en la segunda parte de la Christianisti Restitutio. Así afirma:

> Unde totam nunc collige trinitatis rationem. Pater est Deus, Filius est Deus, Spiritus sanctus est Deus. Pater non est filius, nec filius est spiritus sanctus, nec spiritus sanctus est pater. Iuxta personae propietatem in filio videtur a nobis pater, et in spiritu sancto intus a nobis videtur filius. Realiter differt filius a patre, et a filio spiritus sanctus, non esssentialiter, quia est eadem deitatis essentia. Pater est totius

15. ROBREDO, Vicente. *Ana de la Trinidad, piedra preciosa*, p. 107-122. Soneto 3.

> dispensationis, et deitatis origo, simpliciter Deus, sine creaturae admixtione vel participatione aliqua, in se consideratus incomprehensibilis. Filius deitatem habet patris, cum corporali participatione creature. Spiritus sanctus deitatem habat patris et filii, creature quoque participationem a filio accipiens, per quem procedit et in nos proficiscitur.
> (pp. 273-274)[16]

Su ambigüedad o, según otros su negación del dogma, le llevó a morir en la hoguera, a instancias de Calvino.

Estas imágenes pasaron a América y tenemos constancia de algunos modelos allí. Citemos solamente a Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos.[17]

El Concilio de Trento (1545-1563) prohibiría esas imágenes. D. Juan de Quiñones Guzmán fue nombrado obispo de nuestra ciudad en 1559 y asistió a Trento. Pero ni Urbano VIII ni posteriormente Benedicto XIV en 1745 consiguieron eliminar todas las imágenes, conservándose algunas hasta nuestros días, como ya hemos visto. Consuelo Maquívar apostilla en su volumen de 2006 que estas manifestaciones artísticas se realizaron a petición del pueblo, que no entendía el dogma. [18]

5. FINAL

Ávila, 1582. La Madre Teresa de Jesús escribe trabajosamente en su celda. Acaba de regresar de Soria, donde ha fundado su casa número decimosexta, bajo la advocación de la Santísima Trinidad: "Mas esta fundación fue tan sin ningún trabajo, que de éste no hay que hacer caso, porque no es nada. Vine contenta, por parecerme tierra adonde espero en la misericordia de Dios se ha de servir de que esté allí, como ya se va viendo".[19] Aunque otros pensamientos atormentan ahora a la buena monja y son los mandados que tiene de ir a fundar nueva casa en Burgos. Se siente enferma y cansada, es demasiado pronto para emprender de nuevo el viaje. Pero Dios apremia y el Provincial no deja de enviarle cartas. Se halla acogido en casa de un compañero colegial, y están todos deseando verla a ella en persona. Madre

16. Servetus, D*ialogorum de Trinitate libri duo* .

17. *Los siglos de oro en los virreinatos de América*.

18. MAQUÍVAR, María del Consuelo, *De lo permitido a lo prohibido, Iconografía de la Santísima Trinidad en la Nueva España (1521-1821)*.

19. TERESA DE JESÚS. *Libro de las fundaciones*, p. 271

Teresa no entiende que su pobre persona sea tan necesaria, pero se pone de nuevo en camino. A fin de cuentas, poco podrá influir en nada o en nadie su visita a Burgos. Aunque, probablemente, Dios tenga otros planes.

BIBLIOGRAFÍA

ALIGHIERI, Dante. *La Divina Comedia.* Edición de Giorgio Petrocchi. Madrid: Cátedra, 2006. 766 p. ISBN 84-376-0729-9

ARROYO VOZMEDIANO, Julio Luis. Iglesia, mujeres y violencia: Calahorra 1643-1713. En: *Kalakorikos,* 2008, n. 13, p. 119-146.

BIBLIA Vulgata. Edición de Alberto Colunga y Lorenzo Turrado. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1999. 1296 p. ISBN 84-7914-021-6

CHAMPEAUX, Gérard de y Sterckx, Sébastien. *Introducción a los símbolos*. Madrid: Encuentro, 1984. 559 p. ISBN 84-7490-104-9

GERSON, Jean. *Opera omnia*. Vol. 3. Ildesheim; New York: Olms, 1987. ISBN 3-487-07770-1

LEÓN, Moisés de, *El Zohar*. Barcelona: Obelisco, 1996. 7 v.

MAQUÍVAR, María del Consuelo, *De lo permitido a lo prohibido : iconografía de la Santísima Trinidad en la Nueva España (1521-1821)*. México: Conaculta-INAH: Miguel Ángel Porrúa, 2006. 362 p. ISBN 9707017635

MIGUEL REBOLES, María Teresa de, *Oxford in Poems*. Madrid: Asociación Universitaria Medievalense, 2007. 62 p. ISBN 978-84-933256-5-7

MOLANUS, Jean. De *picturis et imaginibus sacra.* Paris: Editions du Cerf, 1996.

GERMÁN DE PAMPLONA. *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*. Madrid: C.S.I.C., 1970. 173p.

PERERA PRATS, A. Los médicos de Felipe II y la enfermedad del príncipe Carlos. En: *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*, 1971, n. 88(4), p. 239

PETRUS LOMBARDUS. *Sententiarum libri quattuor*. t. CXCII. Florencia: Quarrachi, 1916.

ROBREDO, Vicente. Ana de la Trinidad, piedra preciosa. En: SAINZ RIPA, E. *Las Carmelitas descalzas del Monasterio de San José de Calahorra (La Rioja) (1598-1998).* Calahorra: MM.CC. Descalzas de Calahorra, 1997. 378 p. ISBN 84-605-6703-6

RAMÍREZ MARTÍNEZ, José Manuel. El retablo mayor del convento de San Francisco: fruto del despertar artístico de la Calahorra del siglo XVII. En: *Kalakorikos*, 1996, n. 1, p. 101-108.

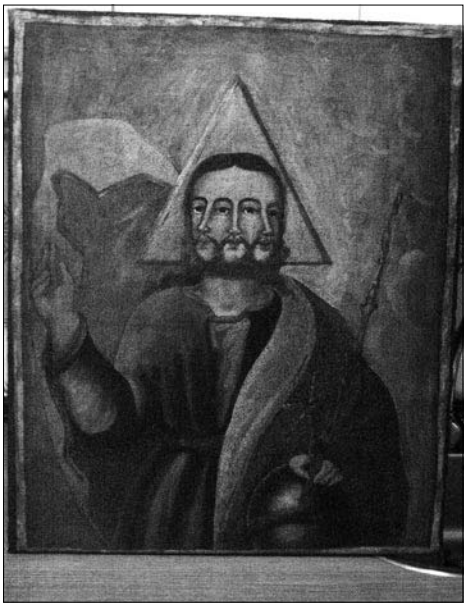
SANZ RIPA, Eliseo Sanz. *Las Carmelitas descalzas del Monasterio de San José de Calahorra (La Rioja) (1598-1998).* Calahorra: MM.CC. Descalzas de Calahorra, 1997. 378 p. ISBN 84-605-6703-6

SERVET, Miguel, *Dialogorum de Trinitate libri duo. De iustitia regni Christi, capitulo quatuor. De Trinitatis erroribus libri septem.* Frankfurt a. M.: Minerva, 1965.

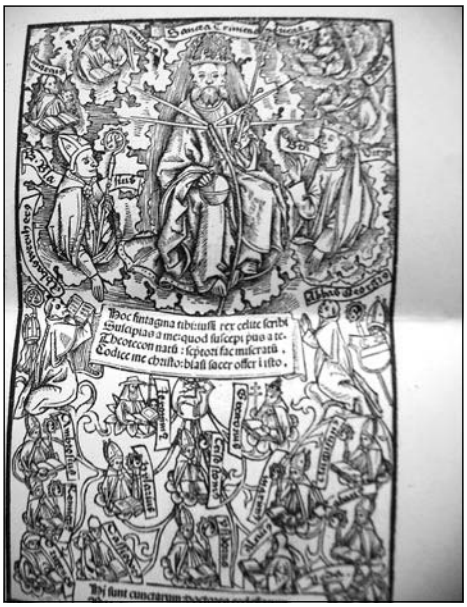
- *Los Siglos de Oro en los virreinatos de América: 1550-1700*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V|, 1999. 441 p. ISBN 84-95146-23-1

TERESA DE JESÚS. *Libro de las fundaciones.* Madrid: Espasa Calpe, 1982. 294 p. ISBN 84-239-2105-0

VERA AGUILAR, Alejandro. Polifonía humana en la corte de Felipe IV y el convento del Carmen de Madrid. En: *Revista de Musicología*, 2002, vol. 25, nº 2, p. 119-146.



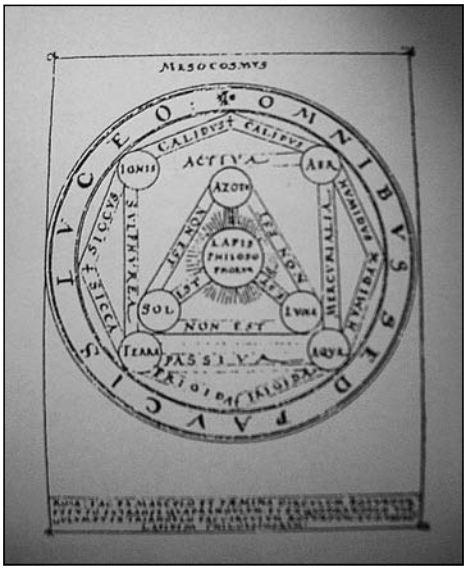
Lam 1: El Trinitario de Madrid.



Lam 2: La Trinidad. Basilea 1494.

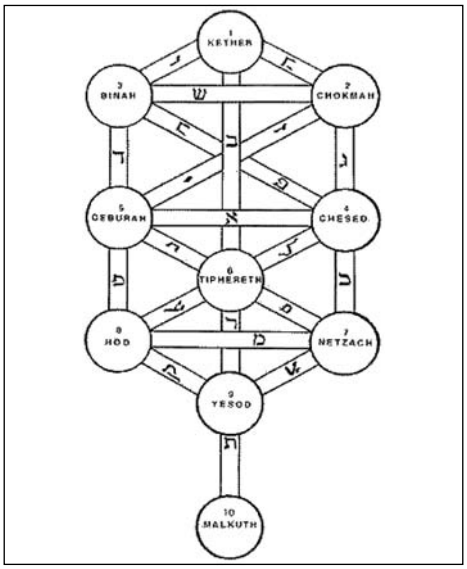
Lam 3: Las dos Trinidades. Valencia.

Lam 4: La Sagrada Familia del Monasterio de San José de Calahorra.



Lam 5: El Lapis.

Lam 6: El Trinitario de Segovia.



Lam 7: El Árbol de la vida.